

# Atrapar lo inefable

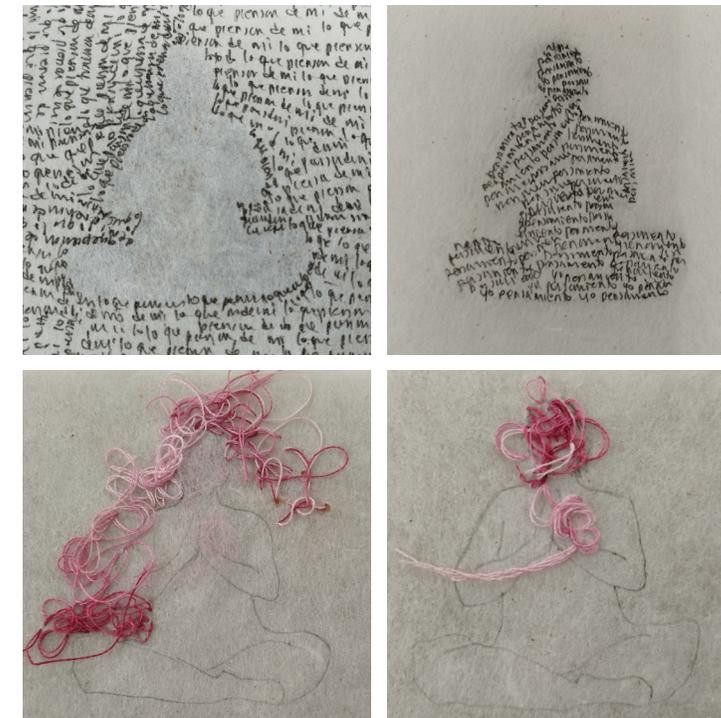
Autoetnografías sobre  
la creación artística y la  
experiencia espiritual

## Autores

Ximena Bernal · Alejandro Zuluaga · Rodrigo Restrepo · Carlos Miguel Gómez Rincón · Angélica Chavarro  
Susana Gómez · Guillermo Santos · Corina Estrada Barrios · Natalia Reinoso Chávez



## Arte y espiritualidad: dos actos que en mi camino siempre se tocan



## Transitando entre la introspección y la escritura

Angélica Chavarro

### Introducción

Durante el trabajo en el Laboratorio de arte y espiritualidad tuve múltiples intentos para lograr documentar la relación entre mente, espíritu y creación. Fui afinando el ejercicio de autoobservación para describir con la palabra escrita el nacimiento de las obras, el origen de las reflexiones e inspiraciones que surgieron al momento de crear o que ocurrieron posteriormente a la creación.

En ese sentido, comparto a continuación el resultado formal del ejercicio auto etnográfico. Este es un escrito de carácter fragmentado que se convirtió en una obra plástica en sí mismo, una especie de tejido de textos. Encontrarán escritos de diferentes condiciones articulados con un propósito, una analogía a lo que sucede en una pintura donde se ofrecen múltiples caminos de interpretación en una sola superficie. De este modo, configuraré el texto con párrafos en donde frases sueltas se articulan a manera de poemas, dispuestos entre descripciones más minuciosas de los procesos creativos, e intercalados con fragmentos extraídos del diario que obedecieron a la búsqueda de respuestas, reafirmaciones e intentos de documentar mis propios pensamientos y las revelaciones e impulsos que animan los momentos de creación plástica.



## 1. Asociaciones, observación:

### El sentido de la obra

En mi historia de vida he experimentado el arte y la espiritualidad como caminos de autoconocimiento y la participación en el Laboratorio Arte y Espiritualidad inevitablemente y sin preverlo se convirtió en un camino de introspección. Los espacios de palabra, escritura, juego, prácticas espirituales y creación que nutrieron cada retiro, propiciaron de manera muy sensible, el volcar la mirada hacia mis propias maneras de hacer, pensar, vincular y crear. De este modo, he reafirmado, desde mi experiencia personal, la estrecha e inevitable relación entre la experiencia creativa y la presencia o conexión espiritual que sucede en el acto de gestar ese “algo” que se pone al servicio de los otros.

La creación es un tejido. El espíritu se manifiesta y yo estoy para mostrar lo manifestado en lo que hago, con el propósito de que, de pronto, el espectador se encuentre con su propio “espacio” espiritual. La experiencia artística es una experiencia espiritual en la que se fusionan sensiblemente lo tangible y lo intangible, lo cierto y lo incierto, la razón y la sensación.

Me encontré y confronté con la dualidad,  
creo que comprendí el valor de la misma  
y pude abrazarla  
comprendí la importancia de dejar de buscar la iluminación.  
Al contrario, mejor pausar y esperarla,  
pues inevitablemente sucederá cuando me haya muerto  
y mientras sea humana  
abrazaré con el mismo amor el defecto y la virtud que me acompañan.  
(Retiro No. 6 La experiencia espiritual en la finitud: muerte y sufrimiento, feb-2023)



En los procesos de creación participan diferentes aspectos y hasta lo cotidiano aporta. Se trata de dejar de buscar que algo suceda o acontezca y al contrario fluir con lo que sucede extrayendo de la experiencia lo sustancial, lo sentido. Reconocí la importancia de entregarse en atención plena para potenciar el momento en el que surge una obra, que emerge de un contexto, de una búsqueda plástica a veces intencionada en diálogo con las proyecciones mentales de su materialización, a veces más espontánea. Aparecen encuentros con el miedo y la expectativa, se interpone la mente, la información almacenada en el subconsciente y hay que transitar rápidamente del pensar al sentir para no desconectarse de lo esencial. Si estoy en la mente me bloqueo, si estoy en el corazón fluyo.

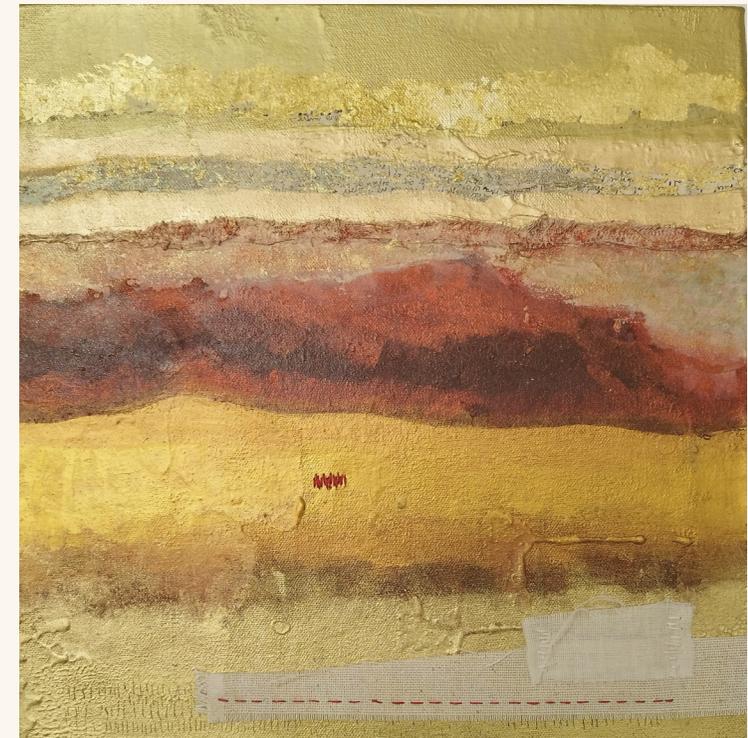
Escucho para escuchar  
Escucho para responder  
Escucho para comprender  
Ahora puedo enseñar a otros a cuidar de sí mismos  
Ya me cuido yo  
Amar es escuchar

(Retiro No. 2 Los encuentros, desencuentros y distintos tipos de amor, sep-2022)

Me pregunto ¿hasta dónde es premeditado eso que sucede en el instante de la creación? ¿En qué momento se desvincula la razón? Escoger los insumos, soportes o técnicas es un ejercicio de racionalización, que luego durante la producción de las obras desemboca en manifestaciones espontáneas. Tanto en las elecciones creativas como en el resultado final que denominamos obra aparecen importantes hallazgos que se convierten en respuestas y proporcionan caminos de comprensión.

Las narraciones visuales se convierten en palabra  
Las obras cuentan historias  
Las historias tejen la experiencia, dan testimonio, dan fe de acontecimientos  
Registran el tiempo, se convierten en legado, en memoria  
Las obras son el registro de acciones, decisiones, apuestas,  
Entrega de alguna persona que dejó todo allí, oculto  
Dispuesto para ser descubierto detrás de lo que vemos

Como parte de la metodología implementada en el Laboratorio nos fue entregada diario auto etnográfico para registrar allí nuestras reflexiones y hallazgos. Al final de este diario había una serie de preguntas orientadoras para enriquecer el ejercicio de escritura y auto observación. Quisiera citar mi respuesta a una de estas preguntas:



## La búsqueda de la forma

V. ¿Cómo fue el proceso de dar forma a esta obra?

16. ¿Cómo siento la relación entre la forma que desarrollé y los aspectos de la experiencia espiritual que estoy explorando?

*Estoy en mi estudio, sentada contemplando un cuadro con hojilla dorada que apliqué sobre pintura al óleo. Observando me pregunto por el propósito de una superficie intervenida. Recorro mentalmente la producción de esa obra: inicié con gestos pictóricos, gestos textuales; registré en el lienzo diálogos conmigo misma articulando diferentes momentos y diferentes medios, colores, texturas, palabras, líneas, tejidos, intensidades, tonalidades, para luego... para luego cubrirlo todo con "dorado", ocultarlo todo y aunque la experiencia de la hojilla parece separada del origen del lienzo, en realidad se unen dos momentos de creación en un solo soporte: fondo y forma - esencia y materia. La observo y me doy cuenta de que parece una metáfora de la relación entre cuerpo y espíritu.*

*El fondo es una tela en un bastidor: se da forma a la materia, un contenido, un cuerpo con densidad, pintura con defectos y aciertos, se convierte en lo oculto o imperceptible, una historia de algo concreto y finito que está detrás.*

*La superficie dorada es lo visible: hojilla recubriendo con un color de infinitas connotaciones de valor. Valor material, - el oro, el poder, la riqueza-. Valor espiritual, - representación de lo sublime, lo sacro e inalcanzable, lo admirable, el poder divino, el infinito-.*

*Reconozco el potencial expresivo de la hojilla dorada a través de la experimentación técnica, pero más allá del logro esencialmente plástico, me pregunto por eso oculto que da valor a la superficie. El dorado por sí mismo no es nada, el cuerpo de la obra está detrás. La espiritualidad no existe sin lo humano. Lo mundano da cuerpo, da piso, da sentido a la búsqueda de la experiencia extraordinaria, a la expansión de los sentidos, al encuentro con lo intangible, con lo divino. Es necesario e inevitable el contraste, lo opuesto. ¿Y si pongo una luz detrás del lienzo hojillado se verá lo oculto que da forma a lo visible? Lo dorado se oscurece y entra la luz en la oscuridad. La magia de ver lo oculto, el secreto, el detrás siendo tan valioso como la superficie visible. Entonces el espíritu perfecto e inmutable es soporte de la materia corporal y de la mente divagante, es la expresión de lo verdadero. Existe equilibrio entre lo visible y lo invisible.*

*Todo esto me llega observando una obra terminada. No hay luz sin oscuridad, no hay oscuridad que no se ilumine con la luz, no hay desequilibrio, sino la necesidad de opuestos complementarios; no hay espiritualidad sin humanidad.*

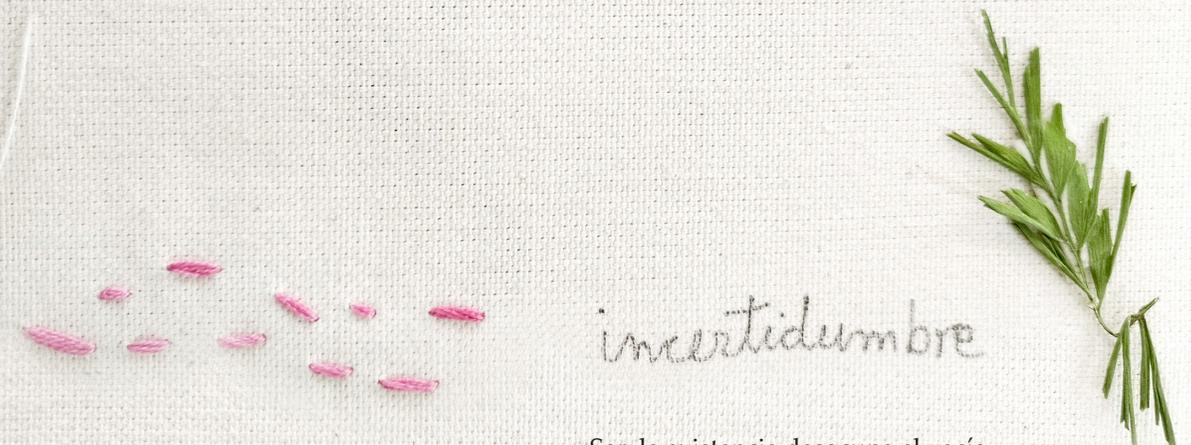
## 2. El misterio del origen de las ideas

Oráculos, mensajes, ritos, conexión con dimensiones  
propias, pero intangibles  
El punto cero de la mente donde emerge la creación  
Dejar de interpretar para tratar de explicar, exponer  
y comprender de donde surgió lo creado  
Flujo continuo entre lo comprensible y lo incomprensible  
El lugar del HACER y manifestar algo para dárselo al mundo  
Un vacío fértil

No soy dueña de las ideas. Llegan desde el oficio y se desarrollan durante la práctica, durante la meditación. También surgen caminando, sintiendo, observando el camino. Las ideas están, ya existen, y fluyen cuando me dejo llevar por el éxtasis de los sentidos. Susurra una voz que no estoy segura si está dentro de mí o tal vez fuera de mí, pero hay alguien más, cercano, confiado, regalándome claridad para escuchar, regalándome conexión y gusto por materializar su mensaje. El Laboratorio me ha permitido hacer un puente interpretativo, desarrollar nuevas miradas sobre la relación entre mi obra y yo misma. Ha sido un proceso de racionalización de la intuición, un espacio de expansión para la comprensión.

Llegar al misterio de la creación	En la quietud se descubren respuestas
Registrar el silencio	Conocimiento y experiencia
¿Cómo quiero habitarme?	Mente intelecto
¿Sin el cuerpo no experimentaría el silencio?	Intuición confianza
El tiempo no tiene tiempo y todo está en movimiento	Tolerancia al riesgo
Darle tiempo al tiempo	Fluidez espíritu
Dar espacio al vacío	Materia destreza
Caminar y hacerse camino	Crisis
Encontrarme con la ausencia de las ideas	Cualificar el caos
Invocar	Rendirse
Convocar	Aceptación
No dudar, aunque me perciba débil	Amor divino
Abrir espacio al espacio	Vivir desde el placer
Retirarse sin desconectarse	Boceto, semilla, intención
El arte, un ritual de paso	Resultado obra
Quietud, cartografía de la crisis	Comprensión aprendizaje
	Reconocimiento experiencia

La espiritualidad es una forma de comprender la vida y la comprensión de la espiritualidad solo se da a través de la vida, la espiritualidad es un camino de observación sensible. La noche sosteniendo el día, invocando el poder del arte y el ritual, abrirse al misterio de la creación, que no se diluya el espíritu con la vida volviéndose imperceptible dejando que gobierne la razón. Abrir lugar para que baje el espíritu a impregnar lo cotidiano, y el cuerpo en acción refleje lo divino pues todas las prácticas artísticas son una forma, una puerta, un umbral para acceder a lo sagrado.



Ser, la existencia desocupa el vacío,  
decir lo indecible, no dejar de decir lo que no se puede decir,  
la muerte es lo más íntimo que le puede pasar al cuerpo,  
sumando la historia de otros,  
acumulando palabras ajenas,  
el juego de la forma, volver sonido la imagen,  
la delgada línea entre lo cotidiano y lo contemplativo.

(Retiro No. 6 La experiencia espiritual en la finitud: muerte y sufrimiento, feb-2023)

Otro componente de la metodología del Laboratorio fueron los espacios de escritura contemplativa durante los retiros, a partir de los cuales se suscitaban reflexiones y exploraciones sensibles con la palabra escrita. En el marco del sexto retiro donde el eje temático fue "La experiencia espiritual en la finitud: muerte y sufrimiento" nos proporcionaron fragmentos de textos sagrados y cada uno de los participantes debía elegir uno.

Yo tuve la oportunidad de sintonizarme y escoger el siguiente:

*Estoy llegando a ser uno, ya no veo nada; estoy llegando a ser uno, ya no huelo nada; estoy llegando a ser uno, ya no puedo hablar; estoy llegando a ser uno, ya no escucho; estoy llegando a ser uno, ya no pienso; estoy llegando a ser uno, ya no toco; estoy llegando a ser uno, ya no conozco. Estoy llegando a ser uno. Brihad-aranyaka Upanishad (adaptación)*



Este texto se convirtió en un recurso de exploración tanto en el espacio de escritura como en el de creación plástica, estaba extasiada. Compartiré lo experimentado en estos dos momentos, donde encontré que también estaba respondiendo a otra de las preguntas del diario auto etnográfico:

¿Contribuyó mi exploración artística a profundizar en la comprensión de la experiencia espiritual sobre la que estoy trabajando?

Primer momento - Espacio de escritura contemplativa

Soy sin ser. Sabiendo que no seré nada de lo que he sido y seré mientras viva cuando haya muerto, seré la nada, el uno en el todo.

Tomé la frase del texto "ESTOY LLEGANDO A SER UNO" y la repito. Luego escribo el texto y lo borro, y lo reescribo y lo borro, y lo reescribo y lo borro, y lo borro y lo reescribo y aparece, de modo que desaparece continuamente. Ese registro permite ver que algo sucede. La superficie se transforma en algo nuevo, pues han pasado letras por allí registrando la intención de evidenciar el todo y la nada, unas huellas de donde emergen las palabras:

Estoy llegando a ser uno

El borrón y cuenta nueva de la renuncia y la determinación, del movimiento pendular (dual) de la vida. Llego a ser para entregarme y no ser sino Uno. Ya no eres, pero fuiste y eso te hace ser, sin llegar a ser determinante lo recorrido para solo SER. Pues ya eres y serás más, cuando se desvanezca lo que crees ser, hacer, poder, creer para realmente ser en la nada y nuevamente llegar a ser Uno.

Creo que lo abstracto del texto me hace relacionarme con lo abstracto de la muerte y lo abstracto de la forma, donde todo es y a la vez nada es posible, pero sucede.

Empiezo con la idea de una experiencia material, el grafito, el lápiz, el carboncillo, lo borrable, desaparecible. Ese será el medio y me imagino sobrescribiendo. Cuando comienzo a ensayar, a reescribir, intentar, materializar el pensamiento, surge el fenómeno de la muerte. Renunciar al resultado, renunciar a lo posible, a lo esperado y entrar a jugar, a sentir en conexión con un propósito plástico y surgen cosas diferentes, nuevas, caminos no recorridos e interesantes para el renacer de una idea que se vuelve imagen, de la razón al sentir... ya no pienso, ya no siento, ya no hago, allí, así surge la obra en carboncillo. La obra deja de ser, la palabra ya no se lee, se vuelve imagen, el papel ya no es blanco, todo deja de ser único y existente en sí mismo para llegar a ser uno, una obra, el conjunto de todo lo involucrado y ahí están las decisiones para asumir lo inevitable, plasmadas en una propuesta plástica, en un ejercicio de exploración creativa. Se muere para nacer.

Desvanecerse, des identificarse, ir más allá de la forma, entregarse al sentir, ese que me da alas para experimentar(me) desde lo que hago. La muerte, el tránsito, la finitud. Todo y nada para ser uno, emerge la reflexión alrededor de la transformación, entendida como una asociación con la muerte continua en la que nos encontramos desde que nacemos.

*Yo ya no soy Angélica, la niña con su historia a los 5 años*

*Yo ya no soy angélica en el colegio conociendo a otras chicas*

*Yo ya no soy angélica en adolescencia deseando amar y ser amada*

*Yo ya no soy angélica buscando respuestas a los 21 años*

*Yo ya no soy el miedo que sentí de perder a mamá*

*Yo ya no soy la que extrañó a papá*

*Yo ya no soy la que estuvo extraviada, tampoco soy la libertad que sentí en el mar a los 25, a los 26, a los 30, a los 39, ya no soy ella*

*Pero a la vez fui y soy todas ellas para llegar a ser*

*Y ahora no soy lo que soy cuando me siento a sentir la magia de la vida,*

*allí no soy para para poder sentir que estoy llegando a ser Uno.*



## Segundo momento - Espacio de creación artística

Me encontraba en búsqueda de la respuesta a la pregunta sobre de dónde surge la obra, mientras invertía cada segundo en la creación de una propuesta plástica a partir de las experiencias del retiro.

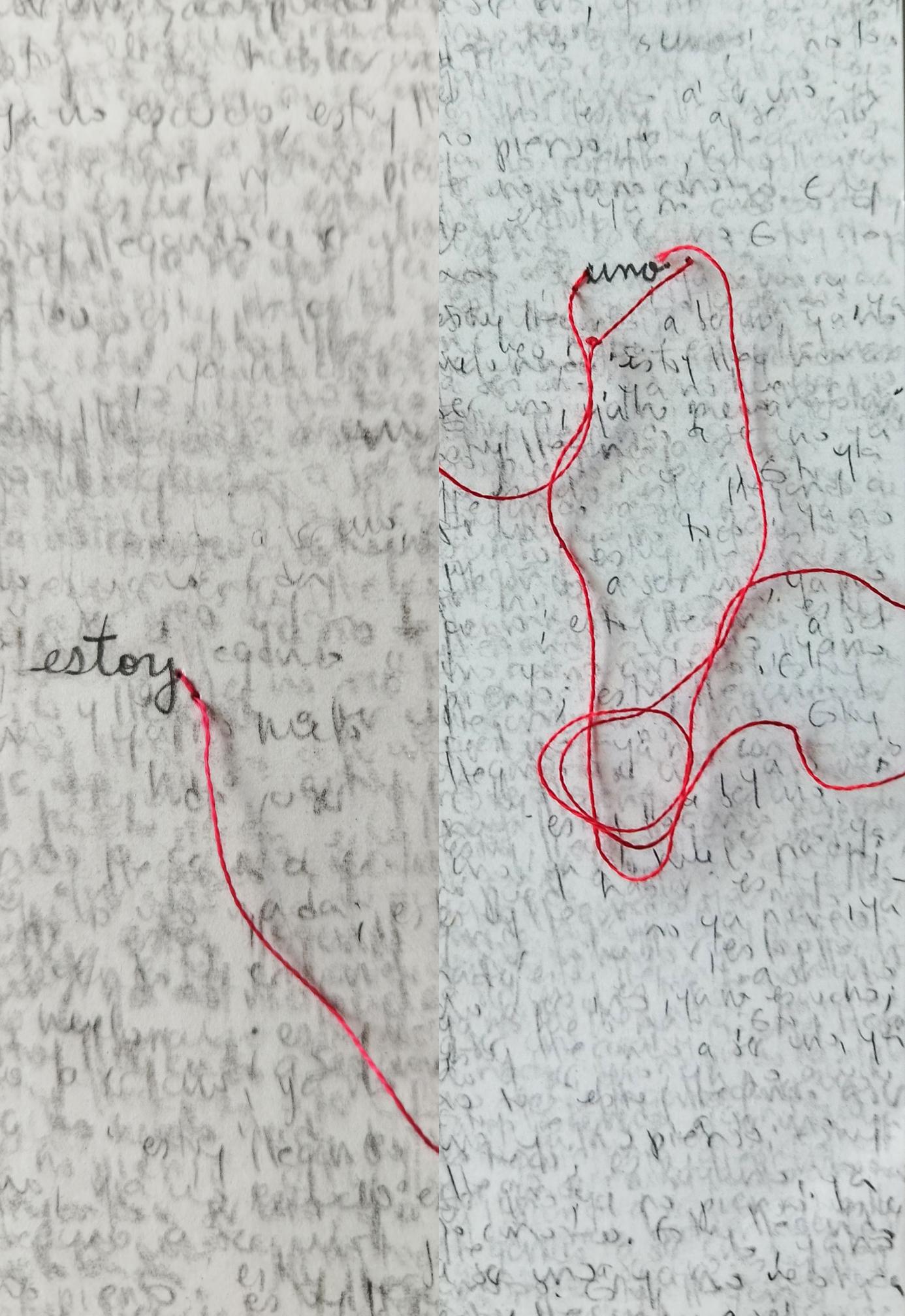
En ese momento, el tema del retiro que articulaba todas las actividades era el concepto de “la muerte”. Observo, medito. Para comprender y aclarar mis pensamientos es de gran ayuda para mí desglosar en dos listas los componentes que encuentro detrás de la creación, lo técnico y lo intangible presente en la obra y en el proceso creativo:

Re escribir es un acto similar a tejer, dar puntadas, repetirlas. También es parecido al pensamiento obsesivo, es volver al lugar, repasar, reacomodar, transformar una superficie en blanco o una superficie virgen. Tal vez es lo que pasa con la vida. Llegamos con un espacio mental en blanco al nacer (o eso creemos) y se empieza a llenar la mente de contenidos como un recipiente vacío, como la hoja que se escribe, se borra, re escribe y en la vida se vive, se olvida, se rememora, se reescribe la historia todos los días. Y eso es “vida”: existencia cuya finalidad a veces parece consistir en no llegar vacío a la muerte.

El acto de escribir, borrar, escribir, borrar, crear una superficie que ya no es legible, rescatar una palabra, es un proceso que me acerca a la relación entre la vida y la muerte, la relación con lo incierto pero determinante. Es decir, cada paso, palabra, pensamiento, acción, dejan marca en el camino propio y en el de todos los involucrados. Sin embargo, el quién, el yo, desaparecerá dejando una huella ilegible que de pronto alguien, de alguna manera, aunque sea mediante una palabra recordará y rescatará para reutilizarla.

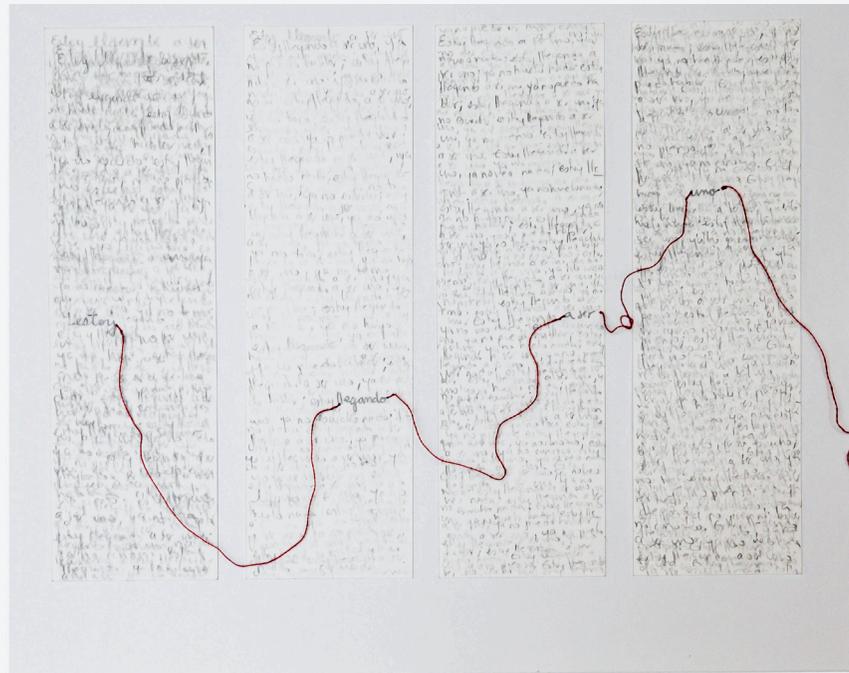
El acto de explorar creativamente pone en juego ese no saber en dónde terminará eso a lo que se le empieza a dar vida, siendo la muerte parte de la creación. La vida es un acto de fe y la creación artística también, a las dos hay que llenarlas de sentido a pesar de que al final solo quede la transformación y su muerte física. La vida y la obra se convierten en testimonios, legados, herencias que recomienzan, se adoptan, se citan, se invocan, para dar continuidad a la evolución de las ideas. La muerte de una idea creativa sucede en la creación de la obra misma, dando vida a una nueva idea creativa; muere una para que otra nazca. De sumarlas una a una se vuelven el todo en uno, ya que no existiría una sin la otra. Se acumulan, sumando a una historia, transformándose en un acervo cultural, en un testimonio muchas veces de valor histórico. Y renacen nuevos creadores con nuevas creaciones. La infinitud está latente. El mundo necesita poderosos soñadores que escuchen el soplo de la voz creativa, de la voz divina.

Abrirse al misterio, la impermanencia completa lo imperfecto.



La magia de lo divino  
Experiencia expansiva,  
éxtasis  
Se impregna lo cotidiano  
No hay otro camino  
Escuchar, elegir

Sentir, escuchar  
Accionar, reconocer  
Transformar, crear  
Compartir  
Entregar



## Conclusión El origen divino de la inspiración creativa

Aproximándome a su comprensión a través de la Auto etnografía

Abordar como lectora mi propio diario una vez culminados los retiros, releer los textos allí plasmados, revivir sensaciones a través de ellos, extraer fragmentos, jerarquizar contenidos, fue el primer paso que di, buscando cómo compartir con ustedes lo trascendente que se convirtió el ejercicio de escribir sobre mí misma.

Fueron meses de encontrar sentido, en esto de registrar minuciosamente lo auto observado, no solo buscando insumos para la investigación del Laboratorio desde mi función como investigadora-creadora; sino que apareció un diálogo profundo con ese “gran sentido”, un diálogo íntimo con el misterio creativo, que sin saberlo ya existía en mi decisión por arriesgarme a ser una artista del espíritu, una artista con propósito de compartir algo que no sabía cómo nombrar, algo sustancial pero indescifrable. Pude ver mi voluntad de compartir, a través de lo que amo hacer, esa magia indefinible que se materializa en las obras, magia de la cual no me sentía, no me siento, ni me sentiré dueña, magia que ahora puedo definir con mayor comprensión como el origen divino de la inspiración creativa.

\*

## Angélica Chavarro

Me formé como Maestra en Artes Plásticas en la Universidad Nacional de Colombia y realicé la especialización en Educación Artística Integral motivada por mis intereses pedagógicos. Posteriormente despertó en mí un gran interés en temáticas relacionadas con el autoconocimiento y el desarrollo personal, lo cual me condujo a formarme como instructora en técnicas meditativas, yoga, kundalini, tarot, entre otros. En este camino y luego de una cirugía cerebral en el año 2016, encontré sentido en unificar mi proceso creativo con mis inquietudes sobre la relación entre el cuerpo, la mente y el espíritu.

En mi obra busco abordar plásticamente la experiencia de la atención plena, las dimensiones del pensamiento y la meditación, prácticas que me han permitido indagar la dimensión psicológica del arte como práctica contemplativa y como vía de manifestación del espíritu. Mis búsquedas y reflexiones emergen desde diferentes medios y prácticas artísticas como la pintura, el dibujo, las instalaciones e intervenciones en sitios específicos.

Mis obras han sido expuestas a nivel nacional e internacional de manera individual y colectiva, en museos, ferias, espacios culturales y galerías tales como la Fundación Gilberto Álzate Avendaño, el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, la Casa da Cultura Monsenhor Paulo Florêncio en São Paulo (Brasil), Latin-Art Galery, Praga (República Checa), BEA Beatriz Esguerra Art, Barcú, Feria del millón, ArtBo fin de semana. Mi obra acaba de formar parte nuevamente del Catálogo de Nuevos Coleccionistas ARTBO 2022.